

Querido lector:

Siempre empezar una nueva etapa es ilusionante, ésta que comenzamos ahora además nos llena de esperanza.

El Papa Francisco, el 3 de Mayo nos animaba diciendo: “*el paradigma misionero de Acción Católica es necesario en el mundo de hoy*”.

Tanto nuestro Sr. Arzobispo como su Obispo auxiliar, escuchando al santo Padre y haciendo un análisis de la realidad, nos dicen que estamos en tiempos de Misión, y están poniendo todo su empeño en el relanzamiento de la Acción Católica General, porque, hoy más que nunca, se necesitan laicos formados y que tengan el mismo fin apostólico de la Iglesia: evangelizar y formar cristianamente, de forma que lleven el espíritu evangélico a los diversos ambientes y así, cooperar con ellos, nuestros preladados, ejerciendo la acción pastoral de la Iglesia en cada momento.

Por ello, uno de los objetivos prioritarios de este curso pastoral en nuestra Diócesis, ha sido y está siendo, el motivar a los párrocos y seminaristas para que se haga posible esta realidad de que en todas las parroquias exista un grupo de ACG (laicos organizados, formados espiritual y cristianamente, y evangelizadores alegres, que lleven la experiencia cristiana a su mundo concreto: familia, trabajo, barrio...)

El lugar de la A.C.G. es la parroquia. En corresponsabilidad con su párroco, los miembros de la A.C.G. han de hacer de ella una comunidad de discípulos seguidores de Jesús, en conversión permanente y con una pastoral dirigida especialmente a la Misión y a la Evangelización; de este modo, uniendo en torno a la Eucaristía a los diversos grupos parroquiales y aunando los distintos carismas que el Espíritu Santo ha puesto en cada persona, la Parroquia será un lugar de amor al más necesitado y punto de encuentro con Jesús.

A lo largo de este curso, y presididos por nuestro Sr. Arzobispo y su Obispo Auxiliar, la Comisión Permanente de A.C.G (su Consiliario, su Presidente, sus responsables de los sectores de adultos, jóvenes y niños), ha realizado en Sevilla tres encuentros con más de 60

sacerdotes y seminaristas de la Diócesis para hacerles llegar la presentación de esta nueva A.C.G., con sus novedades, (entre las que habría que destacar la continuidad formativa de los tres sectores, jóvenes, niños y adultos) y los nuevos materiales de formación mucho más acordes con los tiempos que vivimos. El trece de Junio, y con la vista puesta en todos los párrocos y presbíteros, volverán para presentar más detenidamente estos materiales específicos para cada sector, y profundizarán en los aspectos fundamentales de nuestra metodología,

Este nuevo impulso es muy necesario en nuestra Archidiócesis donde nunca ha dejado de existir la Acción Católica General en su sector de adultos; queda pues “un esperanzador rescoldo” cuyas brasas están ansiosas del resurgir de nuevo, para dar a la Iglesia más santos, como lo viene haciendo la A.C.G. desde su fundación.

La Comisión Diocesana de A.C.G que me honro en presidir, da las gracias de todo corazón a nuestros Pastores porque con su ayuda, generosidad, cariño y oraciones, esta labor de impulso y puesta al día está siendo posible.

También quiere la citada Comisión agradecer muy expresa y sinceramente a la Comisión Permanente de A.C.G. su inmensa ayuda, ya que sin su disponibilidad y su buen hacer, estos avances no hubieran sido posibles.

Es de justicia, antes de terminar estas líneas, el tener, de parte de toda la Comisión Diocesana y de forma entrañable por mi parte, un cariñoso recuerdo a nuestra anterior presidenta, María del Carmen Ulgar, que tan entusiástica y eficazmente dirigió la A.C.G Diocesana hasta que tuvo que dejar dicha responsabilidad por problemas de salud, pero que sigue prestando su valiosa ayuda siempre que se la requiere.

Pido al Espíritu Santo que nos ilumine, a la Comisión Diocesana y a mí, en ésta nueva etapa, y derrame su gracia sobre todos los miembros de la ACG de la Diócesis y sobre ti, querido lector de esta página.

Concha Picón González. □ Presidenta Diocesana